

entrevista

José de la Peña / Director de Educación de la Fundación Telefónica

“Las tecnologías son herramientas de transformación, no varitas mágicas”

José de la Peña es director de Educación y Conocimiento en red de la Fundación Telefónica. Licenciado en Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid y del Programa de Desarrollo Directivo de IESE, se ha desempeñado en diferentes empresas del Grupo Telefónica como experto en radio y en el departamento de Dirección y Normativa Técnica. Con más de 25 años de experiencia en el sector de las telecomunicaciones, ha sido director del área de debate y conocimiento en Fundación Telefónica, director Relaciones Institucionales Territoriales en Telefónica y director de Estrategia en Telefónica Móviles SA.

Las nuevas tecnologías serán muy beneficiosas para la educación, pero necesitan tiempo. Así lo cree José de la Peña, director de Educación y Conocimiento en Red en Fundación Telefónica. En esta entrevista opina también que la verdadera formación que precisa el profesorado debe orientarse hacia el uso pedagógico de las tecnologías, o sea, en estrategias de cómo enseñar en el aula.

Después de varios años de experiencia en el uso pedagógico de las nuevas tecnologías ¿qué balance general puede hacer de este fenómeno?

Todavía estamos en la etapa de adaptación. Las tecnologías solo han mostrado algunos indicios de lo que pueden aportar a la educación. Para que impacten en la mejora de la calidad educativa se deben transformar también la metodología y los contenidos.

Si se plantea esto en términos del modelo que aplicamos en los proyectos de EducaRed, concluimos en la necesidad de aplicar el modelo TPACK que considera que nada es completo si no impacta a la vez en la parte tecnológica, pedagógica y de contenidos. Las tecnologías van a ser muy beneficiosas para la educación, pero hay que darles tiempo, son herramientas de transformación, no varitas mágicas.

¿Cuál es la reacción del profesorado ante las nuevas tecnologías?

Un informe reciente que hemos impulsado desde Fundación Telefónica muestra que los profesores como conjunto están por encima de la media de los españoles en uso de las tecnologías, de las TIC. Es verdad que las usan sobre todo para preparar las clases, más que en el aula, y en eso ha aumentado mucho su eficiencia y su creatividad. Sin embargo, creo que son muy conscientes de su labor y si no ven claro lo que les aportan estas tecnologías retrasan voluntariamente o instintivamente su uso. Esta es una realidad que hay que aceptar como premisa para los planes de introducción de las tecnologías, los avances se usan cuando se ven las ventajas.

¿Qué planes de formación hay previstos?

Los profesores necesitan formación en las nuevas herramientas, capacitación tecnológica, pero ésta no es la formación clave, ya que incluso pueden adquirirla entre ellos. La verdadera formación que precisan es la del uso pedagógico de las tecnologías, o sea, en estrategias de cómo enseñar en el aula.

En un breve pero interesante informe de Francesc Pedró realizado para Fundación Santillana con el título de "Tecnología y escuela: lo que funciona y por qué", cuenta el caso de un profesor cuando introducen en su aula, de golpe, un PC por alumno y cómo instintivamente pasa de situarse enfrente de los alumnos a detrás de ellos para poder ver qué hacen en los terminales. Obviamente, en este mal ejemplo de introducción de la tecnología, sin un plan pedagógico, la situación, incluso física, del profesor empeora para influir en la enseñanza de los alumnos, el "cambio topográfico" del profesor lo llama irónicamente el estudio.

¿Cuál es la actitud en general del profesorado ante las Nuevas tecnologías, teniendo en cuenta que la mayoría supera los 45 años de edad media?

La edad es un factor pues afecta a la brecha digital. Pero le voy a contar uno de mis descubrimientos del año pasado, uno de los que más me sorprendió. Cuando impulsamos un proyecto denominado "Movimiento E3" para estimular el uso de las técnicas de innovadores en la enseñanza, los profesores voluntarios que se presentaron, más de mil, tenían una edad intermedia. No eran los más mayores, pero tampoco, como uno podía esperar, los recién llegados. Eran personas de edad intermedia, con quince o veinte años de experiencia docente, y que han llegado al convencimiento de que hay que cambiar algo, pues no soportarán permanecer otros tantos años así. Para ellos el uso de las TIC aparece como esa promesa de cambio, ese giro que promete una mayor motivación, una mayor participación y un mayor atractivo de las clases para los alumnos.

Un informe reciente de Fundación Telefónica muestra que los profesores están por encima de la media de los españoles en uso de las tecnologías

¿Se prevén medidas legales o de otro tipo para combatir el ciberacoso tanto entre alumnos como de éstos hacia los profesores?

Es un asunto que se ha tomado muy seriamente y que debería tratarse con el mismo rigor e interés que fuera del aula. El ciberacoso es un delito y la escuela no debería ser un lugar de permisividad para este tipo de actividad delictiva, aunque tampoco un sitio en el que las tecnologías estén prescritas. Constituyen un potencial de formación proporcional al atractivo que tienen para los alumnos y encierran unas posibilidades para la creatividad (video, podcast, presentaciones, etc) que deberían aprovecharse para ver también su lado positivo, no solo incidir en el negativo.

¿Las NNTT se están implantando en la escuela rural en las mismas condiciones materiales y formativas que en los centros educativos urbanos?

No dispongo de ese dato. El país avanza hacia la unificación de las oportunidades de acceso y los sucesivos planes para extender la banda ancha al entorno rural así como considerar el acceso a 1 Mega por segundo como servicio universal, ayudan en este sentido. Carezco de datos acerca del equipamiento de ordenadores y otros dispositivos electrónicos en áreas rurales.

¿Funciona algún mecanismo para que los centros educativos comuniquen sus experiencias y puedan intercambiarlas si las consideran interesantes?

Están surgiendo diferentes iniciativas de intercambio de experiencias y de materiales didácticos, en especial entre profesores. En EducaRed llevamos tiempo impulsándolo tanto en los encuentros internacionales como en comunidades de prácticas, pero podemos ver similares intentos por parte de iniciativas públicas como Internet en el aula de Red.es o privadas como Tiching o Educateka, por citar solo algunos ejemplos, y también la aparición de múltiples iniciativas de creación de redes personales de aprendizaje, PLE, esenciales para esta nueva etapa de creación colectiva de contenidos.

Están surgiendo diferentes iniciativas de intercambio de experiencias y de materiales didácticos, en especial entre profesores.

¿Considera interesante la oferta pedagógica que están haciendo empresas generalistas de Internet?

La educación se está convirtiendo en una preocupación general para la sociedad pues el fracaso escolar se transforma en paro juvenil y eso en fracaso general de una sociedad. Muchas empresas están intentando aportar algo, ya sea por interés comercial o altruista. Sigo con mucho interés todas estas iniciativas y no las juzgo porque sean comerciales o no. Creo justo que si aportan valor, se pueda obtener un rendimiento, pero hay que ver si aportan y abren puertas o si las soluciones se encierran en un entorno y unas especificaciones muy propietarias.

¿Cuáles son las actividades que le parecen más eficaces?

En este sentido, me parecen interesantes las actividades de las comunidades de software libre, aunque mi crítica hacia ellas es que se necesita una preparación técnica elevada, incluso ser un poco friki, lo que las hace también inaccesibles para el grueso de los profesores. Al final triunfarán aquellos que aporten soluciones sencillas y de fácil acceso. Lo han demostrado los móviles inteligentes y las tabletas y los interfaces físicos, como el Kinect. Así seguirá pasando en la introducción de las soluciones para la educación. Estoy muy atento a cada novedad, la experimentaré si está a mi alcance y seguro que dentro de un año habremos dado un gran salto hacia delante.

“El profesorado debería estimular las competencias digitales del alumnado”

¿Destacaría algún programa o experiencia que pueda hacerse extensivo a la mayoría de los centros?

Creo que elementos básicos como el uso de blogs, wikis, juegos, en general todo aquello que haga que la actitud del alumno sea activa y que no se limite solo a escuchar clases magistrales, implica un cambio básico que se debe dar. Como dice a menudo el profesor Sugata Mitra, la labor de los profesores en un mundo en el que es cada vez más fácil acceder a los datos y a la información, debería consistir en plantear preguntas genéricas, que exijan trabajo en grupo de los alumnos y uso de herramientas de búsqueda y de relación entre informaciones. Es decir, que estimulen sus competencias digitales frente a la resolución de retos concretos que solo puedan ser abordados colectivamente.